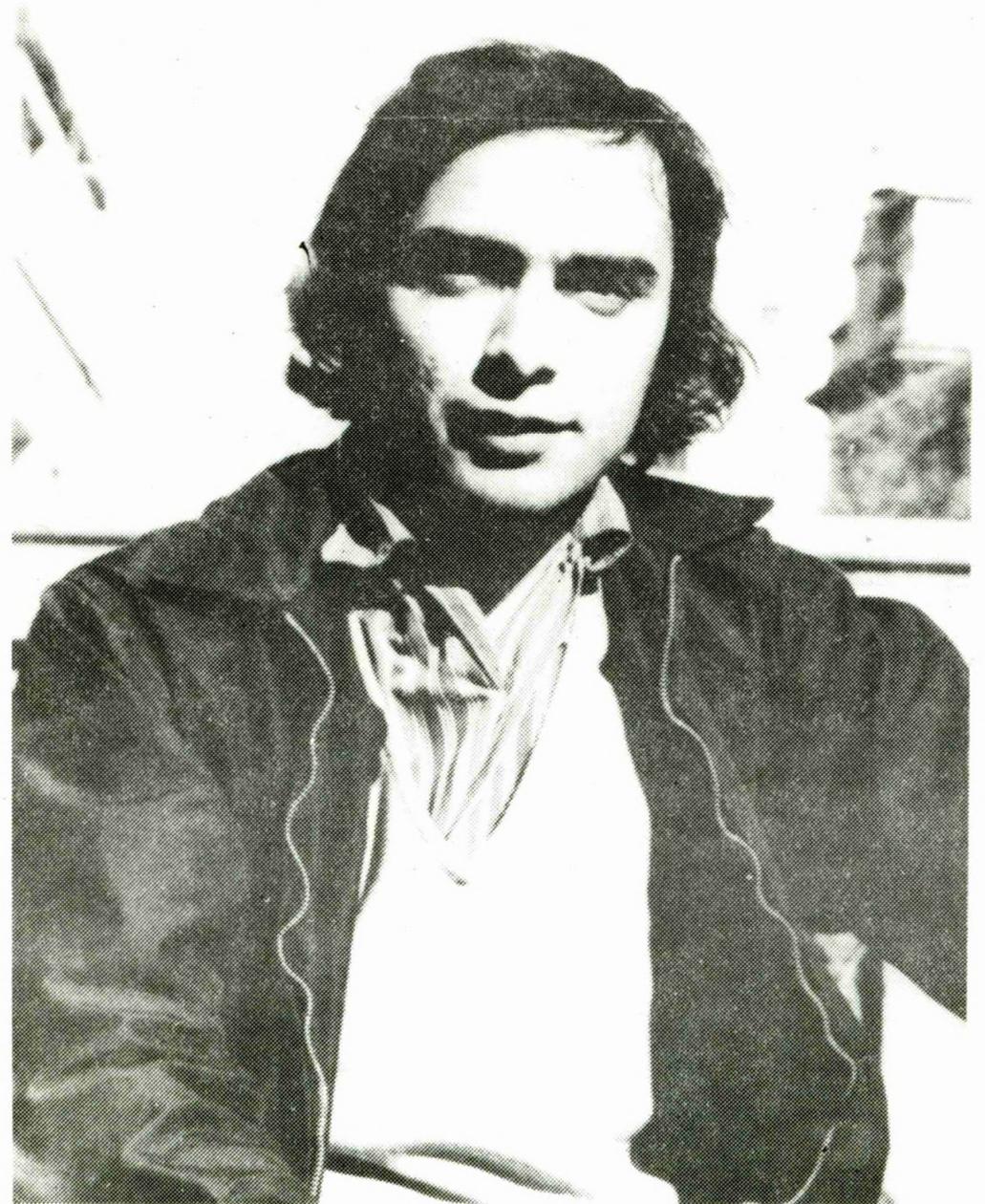

HOMENAJE
A NUESTRO HIJO
SERGIO ALFONSO
REYES NAVARRETE
DETENIDO-DESAPARECIDO
EL 16 DE NOVIEMBRE DE 1974



Nombre : SERGIO ALFONSO REYES
NAVARRETE
Nació : El 17 de marzo de 1948.
Cédula de Identidad : 5.574.474 de Santiago.
Profesión : Ingeniero Comercial, egresado
Lugar donde trabajaba : Corfo-Asimet.
Último domicilio : Vergara N° 24, Depto. 403,
Santiago.
Estado civil : Casado.
Estudios : Básico y medio. Seminario
San Rafael de Valparaíso.

1967: Ingres a Agronomía de la U. de Chile.

1968: Ingres a Economía de la U. de Chile.

1974: Egres a de la Universidad de Chile.

Trabaja en Corfo (Cimet) división de Industrias de materiales de la construcción al momento de su detención.

Es detenido y desaparecido el 16 de noviembre de 1974.

Diligencias para saber de su paradero:

Recurso de amparo N° 1428-74 presentado el 18 de noviembre de 1974. Respuesta: "No ha lugar". Recurso de amparo presentado el 16 de enero de 1975. Respuesta: "No ha lugar". Recurso masivo junio de 1975, respuesta: "No ha lugar". Se remitieron los antecedentes al Juzgado del Crimen y el 5° Juzgado del Crimen ordenó el proceso bajo el N° 99.666. El 3 de enero de 1976 se ordena el sobreseimiento temporal de la causa. A comienzos de 1978 se reabre por nuevos antecedentes pero nuevamente se ordena su sobreseimiento.

Hechos: Mi hijo Sergio es el tercero de cuatro hijos varones. Terminados sus estudios en el Seminario San Rafael entra a la Universidad de Chile y luego decide ir a vivir al pensionado de Economía de dicha universidad, en ella conoce a muchos muchachos cuyos ideales comparte y cuyos nombres estaban en una libreta negra que se llevaron los servicios de seguridad que funcionaban en 1969 durante un allanamiento al pensionado y que luego en 1974 contribuiría, según un detective, a inculparlo.

Egresado ya de Economía se casa con una abogado e inicia una vida normal y estable en lo económico, pero antes de cumplir un año de casados es detenido y desaparece.

El día 17 de noviembre de 1974 llegan a su domicilio de calle Vergara 24, Depto. 403, Osvaldo Romo y dos individuos más armados y con equipo de radio en una camioneta roja con toldo verde, preguntan al administrador del edificio por mi hijo, suben al cuarto piso, y

luego de más o menos media hora bajan con él delante de testigos, esposado con las manos en la espalda y Romo le dice al administrador que no le avise a nadie, porque luego volverá. Al avisarnos vimos el departamento todo revuelto, todo roto y todos sus libros botados en el suelo. Inmediatamente toda su familia se puso a buscarlo en todos los lugares en que se podía suponer lo habían llevado pero todos contestaron lo mismo "aquí no lo tenemos".

Recurrimos entonces al Comité Pro Paz, poniendo recurso de amparo, creyendo todavía que ese trámite sería cumplido como lo había sido siempre antes de 1973. Pero nunca fue contestado y empezó la peregrinación por centros de detención y de tortura como Villa Grimaldi, Tejas Verdes, Puchuncaví, Londres 38 (hoy Instituto O'Higiniano), Venda Sexy, comisarías, hospitales, fiscalías militares, academias de Guerra, Ministerio de Defensa, Sendet, Tres Alamos, etc., buscando y buscando. Pasados algunos meses nos dimos cuenta que éramos siempre el mismo grupo de personas el que no encontraba a sus familiares ni en las prisiones ni en la morgue y comprendimos que estaban desaparecidos. Con este grupo de familiares, la Iglesia presentó un recurso de amparo que sirvió a la dictadura para sacar los nombres de 119 de ellos y hacer una burda publicación en un diario (LEA de Argentina) y una revista (O'Día de Brasil) que salieron sólo una vez para dar la noticia de que chilenos se habían muerto entre ellos en enfrentamientos en el extranjero, falsedad comprobada tanto por la Iglesia como por organismos humanitarios y la Agrupación de Detenidos-Desaparecidos, a raíz de cuya lista se formó como institución.

Luego siguió mi búsqueda continua tratando de encontrar la verdad. En 1976 una compañera de la Agrupación me dio noticias de que mi hijo estaría prisionero en el Norte junto a otros, lo que me fue imposible comprobar pues gran parte de nuestro territorio es actualmente recinto militar. Luego en 1979 también a raíz de noticias viajé con una compañera, esposa de un detenido-desaparecido, a la Isla Santa María y volví convencida de que mi hijo había estado allí. En estos años he participado en dos encadenamientos, huelgas de hambre y diversas acciones que ha hecho la agrupación para encontrarlos, presión que obligó a Pinochet a prometer una investigación que naturalmente nunca cumplió.

Quiero hacer a usted un pedido para lo que es más importante en mi vida; si usted conoció a mi hijo o si usted lo ha visto en algún lugar, le ruego que me escriba. Yo estoy convencida que se encuentra en algún lugar de reclusión y espero con fe en Dios encontrarlo con vida. Escriba a Magdalena Navarrete - Los Aliaga 441 - Ñuñoa, Santiago.

Estoy segura que con ayuda de todos, los encontraremos.